

El pensamiento pedagógico de Hugo de San Víctor *Didascalicon de studio legendi**

Justificación del tema

Una tesis doctoral sobre el pensamiento pedagógico de Hugo de San Víctor es una empresa magna, difícil y necesaria. Si nos ponemos a examinar los ensayos, libros y manuales de Historia de la Educación de nuestro país pronto se observa que son escasas las referencias a nuestro personaje. En el mejor de los casos se habla de su escuela y de sus más ilustres representantes, se le pone la catalogación de místico, se citan –y no siempre de forma exacta– algunas de sus obras. Podría decirse, sin temor a error, que en lengua castellana no se ha escrito mucho más sobre una figura que pasa por ser uno de los soportes pedagógicos y culturales más importantes del mundo medieval.

Las historiografías alemana, francesa, italiana e inglesa han sido muy prolíficas con la figura y la obra de Hugo de San Víctor, sin embargo nada de nada se ha hecho en la historiografía pedagógica hispana. De igual manera un estudio somero de sus obras confirmaba que el *Didascalicon de studio legendi* ha sido la puerta de entrada a la sistematización de la pedagogía medieval y el soporte fundamental para entender en buena parte el devenir posterior de la cultura educativa. Ante tales circunstancias, una investigación sobre el tema que nos ocupa está harto justificada dentro del marco de la historiografía hispana.

Estado de la cuestión

Son muchos los estudios y monografías que en la actualidad y fuera del ámbito hispano se están ocupando de la figura y la obra de Hugo de San Víctor. Una figura que ha tenido un denominador común: tener un interés recurrente y en cierto modo perenne. Ya en pleno medioevo, el abad Guilduino, poco después de la muerte de Hugo (c.1141), daba a la luz el primer repertorio de las obras victorinas. Si repasamos el índice de sus manuscritos vemos que la difusión de sus *opera omnia* fue espectacular, tal como se desprende de los manuscritos existentes en París, BN lat. 14506; Vaticano, BAV, Reg. Lat. 167; Metz, BM 1230; Brugge Stadsbibl. 153; Mazarine 717. En pleno Renacimiento humanista, tras la aparición de la imprenta, volvían a hacerse reediciones completas de sus obras: París, 1518 y 1526; Venecia, 1588; Maguncia y Colonia, 1617; y Rouen, 1648. De igual modo, diferentes autores abordaban el estudio de sus obras: Mabillon (siglo XVII), Marténe y Durand (siglo XVIII), incluso en 1745, la disertación doctoral de Christian Gottfried Derling tenía como tema de

* Carmen MUÑOZ GAMERO, *El pensamiento pedagógico de Hugo de San Víctor. Didascalicon de Studio Legendi*. Tesis doctoral leída el 12 de noviembre de 2008 en el Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada de la UNED de Madrid. La tesis fue dirigida por el Dr. D. Javier Vergara Ciordia y el tribunal estuvo compuesto por los doctores: Francisco Calero, M^a Luisa Arribas, Javier Laspalas, Alfredo Rodríguez Sedano y Fermín Sánchez Barea.

estudio la figura y la obra de Hugo de San Víctor. El siglo XIX vio crecer todavía más el interés por nuestro polígrafo al publicar la *Patrología latina* de Migne el que puede considerarse el último referente completo de las obras de Hugo de San Víctor. La primera mitad del siglo XX ha corroborado con creces el interés por la figura y la obra de Hugo. Autores como Baron, Bonnard, Jean Châtillon y otros publicarán sendos trabajos sobre nuestro personaje. Pero será en la segunda mitad del siglo XX y primeros años del siglo XXI cuando autores como Lemoine, Illich, Sicard, Poirel o el Hugo von Sankt Viktor Institut y la editorial Brepols realicen una disección casi completa del victorino elevando su interés a cuotas espectaculares de estudios y producción escrita.

¿Cuáles son los puntos de interés historiográfico de todos estos referentes? La respuesta se circunscribe a tres temas específicos: la clasificación de sus obras, el estudio de sus manuscritos y su interés pedagógico. Sobre el primero de los temas cabe decir que, tras las investigaciones de Dominique Poirel, la clasificación de sus obras parece ya aceptada y consensuada. Lo que no está tan claro y sigue siendo objeto de numerosas controversias es su autenticidad y el estudio de sus manuscritos. Sobre este tema son especialmente importantes los estudios de GOY, R. (1976)¹ y de Von Thilo Offergeld (1997)². El tema pedagógico ha sido y es quizá uno de los temas estrella. Uno de los trabajos más importantes ha girado sobre el sentido, alcance y significado de la obra cumbre de la pedagogía hugoniana, su *Didascalicon de studio legendi*. A continuación señalamos un elenco de autores y trabajos que han marcado esta línea de investigación y que resumen en buena medida el estado actual de las investigaciones pedagógicas sobre nuestro polígrafo:

Chatillon: «*Le Didascalicon de Hugues de Saint-Victor*», «*Le titre du Didascalicon de Hugues de Saint-Victor et sa signification*»

Illich: *El viñedo del texto: Un comentario al Didascalicon de Hugo de San Víctor*

Lemoine: *Hugues de Saint-Victor L'art de lire. Didascalicon*

Liccaro: *Ugo di San Vittore Didascalicon. Il doni della promessa divina. L'essenza dell'amore. Discorso in lode del divino amore*

Taylor: *The Didascalicon of Hugh of Saint Victor. A Medieval guide to the Arts*

Offergeld: *Hugo Von Sankt Viktor. Didascalicon de studio legendi*

Fuentes

La fuente fundamental primaria que ha guiado este trabajo y que recoge a la postre la práctica totalidad de la obra hugoniana es la *Patrología latina* de Migne y más en concreto los volúmenes 175 y 176, que contienen, entre otras obras pedagógicas, *Homiliae in*

1. Rudolf GOY, *Die Überlieferung der Werke Hugos von St. Viktor. Ein Beitrag zur Kommunikationsgeschichte des Mittelalters*. Hiersemann, Stuttgart 1976.

2. Thilo VON OFFERGELD *Hugo Von Sankt Viktor. Didascalicon de studio legendi*, Herder, Freiburg 1997.

Ecclesiasten, el *De modo dicendi et meditando* y el *Didascalicon de studio legendi*. Las dos primeras, traducidas a lengua castellana por el doctor Javier Vergara, y la última, por la doctora María Luisa Arribas, han servido de base para estudiar buena parte del pensamiento pedagógico hugoniano.

Esta tarea se ha completado con los estudios de los trabajos pedagógicos realizados en inglés, francés, alemán e italiano por los ya citados: Châtillon, Illich, Lemoine, Liccaro, Taylor y Von Thilo Offergeld. A todos ellos cabe añadir las aportaciones parciales de otros tantos investigadores señeros como Paré, Brunet, Girad, Poirrel, Sicard, etc. que han informado con excelencia la historiografía sobre nuestro polígrafo y cuyas aportaciones se recogen puntualmente en el apartado bibliográfico que se presenta. El ropaje documental que ha inspirado esta investigación se cierra con las aportaciones generales del contexto pedagógico, teológico y filosófico realizadas por los trabajos de Alistair, Copleston, Chevalier, Duby, Genicot, Châtillon, Vergara y Philippe Delhaye.

Metodología e hipótesis de trabajo

De todo este aparato documental se desprende no sólo una metodología obligada: describir y explicar a los lectores en lengua castellana la figura y la obra pedagógica de Hugo de San Víctor a la luz del contexto que la arroja y permeabiliza. También se desprende algo mucho más gratificante desde el punto de vista de la investigación: las variables o hipótesis de trabajo que han sido objeto de estudio por parte de la historiografía pedagógica y que este trabajo se hace eco de ellas en sus aspectos más significativos y fundamentales.

Abre la serie el estudio del contexto socio-económico y cultural del siglo XII. Una época que ve emerger con fuerza una nueva forma de estabilización social, la ciudad, y un crecimiento económico y cultural que dará pie a nuevas formas culturales que reivindican una transformación del monacato tradicional en escuelas más seculares que abran la reflexión a una mayor dialéctica y sistematización de los saberes. El hombre del siglo XII en cierto modo quiere hacerse mayor, se siente que ha crecido y quiere autonomía, respuestas a inquietudes que el Renacimiento carolingio y los siglos X y XI han ido creando. Ahora la *lectio* tradicional e incluso las artes liberales ya no serán suficientes para explicar las inquietas inteligencias de esa época; no se trata de reproducir el pasado, se trata de criticarlo, de abrir nuevos horizontes e inquietudes culturales. En esa nueva coyuntura surgirá una nueva metodología de aprendizaje y de investigación dialéctica, surgirá la *quaestio*. Algo que legitimará no sólo la explicación sino la diversidad de pensamiento, dando lugar al nacimiento de escuelas en el sentido más literal de la expresión. Un nuevo cauce institucional donde la figura y el sistema ideológico del maestro serán claves y fundamentales. La expresión más acabada de este cambio puede verse en la abadía de San Víctor, fundada en 1108 por Guillermo de Champeaux, y representada por uno de sus maestros más cualificados: nuestro protagonista Hugo de San Víctor.

El segundo capítulo da pie para estudiar la vida y la obra de nuestro polígrafo. Algo que al repasar la historiografía parece polémico y en algunos casos contradictorio, pero que

hoy por hoy debe considerarse un debate cerrado, sobre todo en lo que concierne al origen de nuestro protagonista y a la clasificación de sus obras mayores. Creemos que hemos hecho un esfuerzo notable al aclarar el origen sajón de Hugo de San Víctor, algo que durante mucho tiempo levantó polémicas y que hoy debe creerse un tema definitivamente resuelto. Lo mismo ocurre con la clasificación y datación de sus obras pedagógicas, exegéticas, de espiritualidad y teológicas, obras que constituyen uno de los apartados más extensos e importantes. No ocurre lo mismo con lo que hemos denominado miscelánea u obras menores, que siguen levantando aún polémicas y debates. El ejemplo más significativo es el *De modo dicendi et meditandi*, obra que la *Patrología latina* de Migne atribuye a nuestro protagonista y que recientemente el Prof. Vergara ha situado en el siglo XIII, como una típica *lectio* de esa época y de autor desconocido³.

El tercer capítulo constituye uno de los apartados claves de la presente investigación. Se trata del comentario y análisis de las obras pedagógicas de Hugo y más en concreto de su *Didascalicon de studio legendi* y de otras obras pedagógicas menores como *De institutione novitiorum*, *Chronicon*, *Geometría* y *De gramática*. En este capítulo se desarrollará el núcleo central de su pedagogía, la esencia de su pensamiento pedagógico resumida sobremanera en la teoría de la restauración de la imagen divina en el hombre, deteriorada por el pecado original.

Antes de acometer el estudio de esta idea conviene sin embargo señalar, a título de preguntas guías, cuáles fueron los antecedentes de su concepción pedagógica, cómo concibió la naturaleza de la educación, del hábito, del razonamiento y de la gracia. Pilares claves que nos llevarán a entender su concepción antropológica y sobre todo las consecuencias pedagógicas que se derivaban de la misma. Igualmente es importante hacer hincapié en el currículo que ordenó su tarea pedagógica, su concepción de la ciencia y de la sabiduría. Ideas que quedarían mancas si no se hiciera referencia a la dimensión didáctica, en tanto y cuanto la pedagogía escolástica fue por encima de todo y antes que nada un saber práctico del cual se derivaba un saber teórico que los escolásticos entendieron en términos de «Arte de enseñar». Un *ars docendi* donde los elementos personales desempeñaban una importancia capital que el rico contexto de la época ayudará a entender mejor.

El cuarto y último capítulo es un estudio centrado exclusivamente en la estructura, significado y proyección del *Didascalicon de studio legendi*. En el capítulo se aborda, en primer lugar, el origen de la obra, dónde y cómo fue gestada y los diversos títulos que se le han otorgado a lo largo de la historia. A continuación se analiza el porqué del título, su estilo literario, su lenguaje y el significado de las variaciones en expresiones, estructuras y fondo y forma que se encuentran en la obra. Otro aspecto importante es el análisis de los manuscritos que se tiene constancia, las ediciones que han visto la luz, las traducciones a los diversos idiomas y las ediciones digitales más representativas. El capítulo se cierra con el análisis de su estructura, contenido y proyección de la obra.

3. Véase esta publicación y un estudio sobre la misma en Javier VERGARA, *El De modo dicendi et meditandi de Hugo de San Víctor. Una lectio sobre la pedagogía del siglo XII*, en «Revista Española de Pedagogía», 238 (2007).

Cierra la investigación el apartado bibliográfico y de conclusiones. En el primero se ha omitido una referencia específica a las fuentes primarias, ya que la reiterada *Patrología latina* de Migne y más en concreto su tomo 176 constituye la materia prima del trabajo. El capítulo se basa en el estudio de abundantes obras generales y de consulta, utilizadas sobremanera para contextualizar el trabajo. Finalmente se aporta una bibliografía específica, en inglés, francés, italiano y alemán, que puede considerarse lo más representativo que se ha llevado a cabo sobre nuestro polígrafo.

El apartado de conclusiones es sobre todo la síntesis y el resumen que quintaesencia un trabajo de cinco largos años de investigación. Un trabajo lleno de avatares que lejos de ser un punto de llegada aspira a ser un punto de partida para revitalizar una de las épocas más sugerentes y no por ello suficientemente conocidas del acontecer humano: la Alta Edad Media.

Carmen MUÑOZ GAMERO

Senda del Rey, 7

E-28040 Madrid

<carmengamero@telefonica.net>

El ocio en Santo Tomas de Aquino y Juan Pablo II Una perspectiva cristiana del ocio*

En el último siglo, el rápido proceso de industrialización y las constantes innovaciones científicas y técnicas han conducido al hombre, en líneas generales, a una jornada laboral larga e intensa, a la búsqueda continua de mayores rendimientos económicos, al logro obsesivo de una determinada utilidad material en aquello que lleva a cabo.

La Revelación enseña que el hombre ha sido creado por Dios para trabajar, para colaborar con Él en el desarrollo y perfeccionamiento de lo creado. Pero también ha sido revelado el sentido divino del precepto originario de descansar. Se requiere, por tanto, una reflexión teológica que muestre, al decir de Juan Pablo II, el valor del descanso como dimensión de la persona, como un derecho fundamental del ser humano, para que no suceda lo contrario: que el descanso termine convertido en una ociosidad de los valores.

Por tratarse de una realidad de gran amplitud, nos planteamos la realización de un trabajo estructurado en dos partes bien diferenciadas que posibilite un posterior estudio comparativo, al tiempo que conclusivo. En la primera parte, estudiamos el pensamiento

* Texto leído en el acto de defensa pública de la tesis doctoral, presentada el día 25 de junio de 2008, en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Compusieron el tribunal los doctores Gonzalo Aranda Pérez (presidente), Juan Luis Lorda Iñarra, Tomás Trigo Oubiña, Pablo Marti del Moral (vocales) y José María Pardo Sáenz (secretario).